

Más de un millar de personas asistió a ceremonia artística y religiosa

Con un llamado a "no olvidar" inauguraron Parque por la Paz

PAMELA ELGUEDA

Santiago

Tan sólo unos metros separarán las entradas de la ex Villa Grimaldi y del Parque por la Paz. Y aunque, físicamente, son un mismo lugar, lo cierto es que entre ambos existe un abismo de intenciones, hechos y sentimientos. Como que el portón de acceso de la primera se cerró para siempre, mientras el del segundo se abrió a los recuerdos y la reflexión.

Así lo entendió ayer el millar de personas que, en silencio y con sobrecogimiento, presenciaron la inauguración del área verde que el Ministerio de Vivienda construyó en el mismo sitio donde, entre 1974 y 1978, funcionó el cuartel *Terranova* de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA).

A la ceremonia asistieron el titular de esa cartera, **Edmundo Hermosilla**; la ministra de Justicia, **Soledad Alvear**; la de Bienes Nacionales, **Adriana Delpiano**; el titular de Obras Públicas, **Ricardo Lagos**; el subsecretario general de Gobierno, **Edgardo Riveros**; así como diputados, políticos y dirigentes de derechos humanos.

El simbolismo marcó este acto religioso y cultural. Hijos de personas desaparecidas o ejecutadas en ese sitio clausuraron para siempre la entrada al ex centro de detención, para luego entregar la llave al sacerdote **José Aldunate**. Unos minutos después, el ministro de Vivienda procedió a abrir el candelero del acceso al Parque por la Paz.

Muro de nombres

Recuerdo. Esa fue la palabra más invocada durante la ceremonia de ayer. Es que —según todos los oradores— este Parque evocará no sólo a quienes fueron torturados o ejecutados ahí, sino que también a quienes padecieron similares horrores en otros sitios del país. "El Parque es para ellos y también para nosotros, y para que no olvidemos más", afirmó



El ministro de la Vivienda, Edmundo Hermosilla, abrió el portón del nuevo Parque por la Paz.

El simbolismo marcó este acto, en el que hijos de personas desaparecidas o ejecutadas en ese ex centro de detención clausuraron para siempre su entrada antigua y entregaron la llave al sacerdote José Aldunate.

Edmundo Hermosilla, en su discurso.

Para recordar a cada una de las 223 personas que —según los informes de organismos de derechos humanos— fueron muertas o desaparecidas en ese cuartel de la ex DINA, la **Corporación Parque por la Paz** llamó ayer a un **concurso público nacional e internacional para la construcción de un memorial con los nombres de esos detenidos.**

Este reemplazará al muro provisorio que actualmente existe.

Por eso, el presidente de ese organismo, **Carlos Gho**, dijo que recibía con alegría y esperanza este parque, de 1,2 hectáreas, en el que —explicó— se espera construir un salón de convenciones y un centro de archivo y documentación.

Las críticas de la mañana de ayer estuvieron en boca de la esposa de un prisionero desaparecido

en ese lugar, **María Isabel Ortega**. Esta afirmó que en el país "no se había hecho lo suficiente en materia de derechos humanos" y que algunos esfuerzos en ese tema, como el Informe Rettig, se habían "echado al olvido".

Consultada sobre estas apreciaciones, la ministra de Justicia, **Soledad Alvear**, afirmó que en Chile se ha avanzado en este tema más que en otros países que han vivido procesos de transición similares. "Quisiera que se mirara qué país exhibe lo que nosotros hemos podido hacer. Aquí se hizo un avance importante en torno a reconocer lo que fue una verdad, que es interpretada de manera distinta por muchos", sostuvo.

CHRISTIAN IGLESIAS